

TRANSFORMACIÓN Y COMPLEJIDAD DE LOS AMBIENTES DE APRENDIZAJE DESDE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

Rodríguez Tovar, Martha Alejandra ¹

RESUMEN

La educación en la era contemporánea no se remite a la reproducción del conocimiento; es preciso enfocar los aprendizajes a significantes correlacionados a la vida diaria de cada alumno en sus diferentes contextos. Para alcanzar el presente reto es necesario que el docente vincule los contenidos con procesos innovadores mediante estrategias que sean significantes en el sentido de la aplicación de los saberes. Los ambientes de aprendizaje son una clave esencial para la práctica educativa en donde se pueden rescatar situaciones de mejora desde las estrategias, materiales y secuencias didácticas para potencializar la asertividad de los contenidos. El impacto de la inteligencia emocional vislumbra una formación equitativa entre emoción y la adquisición del conocimiento para hacer notar el lado humano de la educación. Desde las competencias emocionales como el autoconocimiento y el autocontrol, se generan aristas de reflexión continua para el actuar educativo, de donde emergen la empatía y las relaciones interpersonales funcionales para la mejora del aprendizaje. La propuesta del presente artículo es dar cuenta de la importancia de la inteligencia emocional y su implementación en los ambientes de aprendizaje para contemplar al ser desde su complejidad.

Palabras claves: inteligencia, transformación, emoción, ambientes de aprendizaje, competencia, autoconocimiento, autocontrol, reflexión, y complejidad sistémica.

TRANSFORMATION AND LEARNING ENVIRONMENTS COMPLEXITY FROM EMOTIONAL INTELLIGENCE

ABSTRACT

Education in the contemporary age does not denote reproduction of knowledge, it is necessary to focus the learning to correlated significances within each student's daily life in their different contexts. Reach out the present challenge requires that teacher links the contents with innovative processes through strategies that offers real meaning in the sense of knowledge applying. Learning environments are an essential key to educational practice where as it can be rescued several developed situations on or after strategies, formative materials, didactic sequences that will potentiate assertiveness of contents. The impact of emotional intelligence is indispensable in education by foreseeing equitable training between emotion and the acquisition of knowledge in order to signify the human side of education awareness. From the emotional competences such as self-knowledge and self-control, edges of continuous reflection for the educational performance therefore it emerges empathy and functional interpersonal relationships to signify learning. The purpose of this article is to give an explanation of emotional intelligence prominence and its implementation in learning environments to envisage the human being from its complexity.

Keywords: intelligence, transformation, emotion, learning environments, competence, self-knowledge, self-control, reflection, and complexity.

¹ Encargada del Despacho de la Dirección de la Escuela Normal Superior del Valle de México (México) email: grupocena@hotmail.com

Ponencia presentada en el 1º Congreso Virtual Iberoamericano de Educación para la Innovación EDU_INNOVA_2016 (23-24 Sept. 2016)

1. Introducción

La sociedad del conocimiento brinda propuestas educativas enfocadas a la emisión de saberes, habilidades, hábitos, creencias, valores y emociones para la vida y su adaptación al entorno social, autonomía y productividad; por ello, la transformación educativa integra contenidos que emergen de planes y programas para el desarrollo de estrategias que el docente diseña desde su ser reflexivo y asertivo.

Las demandas que plantea la sociedad del Siglo XXI son desafiantes: desarrollar capacidades para enfrentar la complejidad, resolver problemas de forma inmediata, formar ciudadanos éticos y sensibles a la diversidad. Si las políticas, objetivos y currículos educativos no se orientan y aplican en las instituciones educativas con miras a fortalecer las capacidades de los maestros para que ayuden a los estudiantes a desarrollar competencias cognitivas sociales y emocionales, difícilmente se estará respondiendo a aquello que la sociedad reclama y que a los jóvenes les sea útil para la vida y para trabajar (Martínez, 2017).

Las problemáticas socioeducativas globales invitan a una reflexión continua en el hacer docente, desde una puesta en acción para la transformación basada en estrategias que se orienten a las dimensiones del ser. La formación educativa es un aspecto de suma importancia y trascendencia para toda comunidad; así, los maestros capacitados y comprometidos propician la re-significación de la vocación para una práctica docente efectiva.

“Una educación básica de calidad sienta las bases necesarias para el aprendizaje a lo largo de toda la vida en un mundo complejo y en rápida mutación”. (Morin, 2015:4). Desde la referencia anterior es preciso madurar la idea del docente actual, enfrentando la tecnología y los retos de la modernidad para impartir clase desde contextos renovadores de aprendizajes para la vida.

Vistos estos señalamientos, el ambiente es un lugar específico donde existen y se desarrollan condiciones que propician un clima idóneo para entender a los estudiantes, donde se consideran los espacios físicos o virtuales como condiciones que van a estimular actividades del pensamiento de los alumnos; por lo tanto, si se origina un buen clima dentro del ambiente se dará un aprendizaje eficaz dependiendo de las relaciones entre *alumno-maestro* y *alumno-alumno*, implicando las relaciones interpersonales (Rodríguez, 2017).

Desde la complejidad podemos referir que las emociones son parte de un todo llamado educación integral, en donde los sistemas y subsistemas son interacciones interpersonales en contextos áulicos con el fin de la sana convivencia. La transformación educativa se percibe desde la esencia humana en donde se articulan y transversan los conocimientos en contextos socio culturales.

La dimensión emocional es un área de oportunidad para fortalecer los ambientes de aprendizaje, siendo el escenario para identificar, manifestar y autorregular emociones. Ante tales aspectos, la práctica educativa es una relación de interacción personal en donde las emociones se hacen presentes invitando a desarrollar una escucha activa, así como una comunicación efectiva y afectiva.

De acuerdo con el estudio “Mexicanos Primero” (Ortega, 2017:1) de cada 100 niños que ingresan a primaria, sólo 77 entran a secundaria y apenas 57 llegan a bachillerato. Desde los resultados mencionados es interesante reflexionar e indagar sobre las causas del ausentismo en los ambientes de aprendizaje y el manejo adecuado de las competencias emocionales.

Viveros (2016), en su artículo “Ambientes de aprendizaje. Una opción para mejorar la educación”, refiere:

... el entorno escolar facilita el contacto con materiales y actividades diversas que permiten abarcar un amplio abanico de aprendizajes cognitivos, afectivos y sociales”. Igualmente cita: “tienen que considerarse las diferencias individuales siendo necesario e importante fortalecer el auto concepto y autoestima en estudiantes y maestros. (pág. 12)

El aprendizaje es un proceso continuo en donde se hacen presentes aspectos para el desarrollo humano, incluyendo emociones y sentimientos. Es preciso cuestionar si las competencias emocionales como el auto conocimiento y autocontrol, son provocadores de ambientes de aprendizaje funcionales, capaces de generar una mejora actitudinal y mayor disposición al aprendizaje.

Tales postulados se sustentan en Pliego (2016), quien dice que “la inteligencia general no es suficiente para conseguir el éxito en esferas de índole laboral, familiar y social” (pág. 1), infiriendo que la inteligencia emocional es un ingrediente necesario para la comprensión, manejo y utilización asertiva de los sentimientos

Por su parte, Fredrickson (2015:2) retoma la psicología positiva y refiere: “el trabajo de las fortalezas individuales para identificar emociones positivas y negativas que están interiorizadas, pueden ser copiadas por otros”, lo cual llama *efecto contagio*, que se pudiera explicar parcialmente desde los comportamientos disfuncionales en los ambientes áulicos, siendo un área de oportunidad para el desarrollo de competencias emocionales en la práctica docente.

Es pertinente citar a Báñez, Matulic y Falcon (2017:3) quienes puntualizan que el autoconocimiento es un proceso continuo y dinámico. La reflexión y la autoconciencia permiten a la persona tener una percepción de sí misma, incluyendo aspectos intelectuales, emociones, valores éticos, capacidad de autonomía y deseos de autorrealización, a partir de la cual puede definir su identidad personal y desarrollar su personalidad.

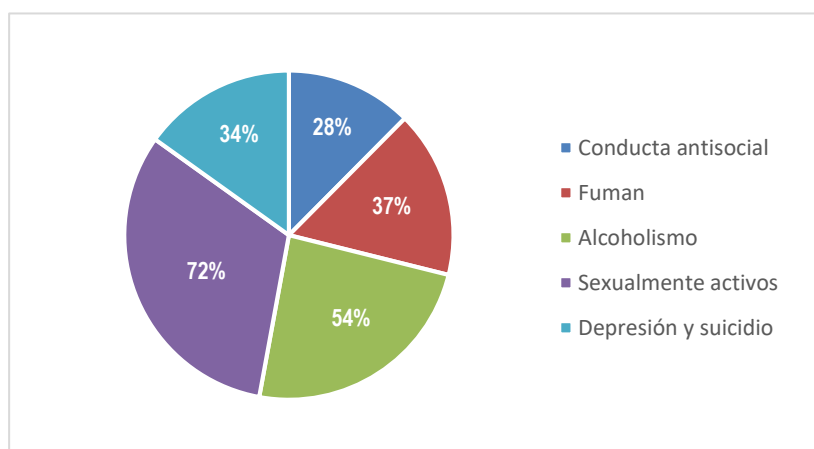
Igualmente, Zimmerman (2016:1) señala que la autorregulación es el control de nuestros propios pensamientos, acciones, emociones y motivación, desarrollando

estrategias personales para alcanzar objetivos o metas, y se retroalimentan de las experiencias de aprendizaje. Es decir, la autorregulación es “el conocimiento de las emociones, sus respuestas y lo que las provocan, así como la relación emocional con los demás, habilidades que se pueden desarrollar y que mejoran con la práctica (Marín, 2017:32).

En este mismo orden de ideas, Fregoso (2015:12) refiere que “la inteligencia emocional por sí sola es incapaz de determinar competencias emocionales ya que éstas dependen en gran medida de la estimulación del ambiente para manifestarse”. Así podemos señalar la vinculación entre el ambiente de aprendizaje que provoca el docente desde sus secuencias didácticas, la motivación al estudio y el desempeño académico del alumno en relación con las competencias emocionales.

La razón por la que se vinculan los ambientes de aprendizaje y las competencias emocionales es por las cifras que reportan García y Torres (2015:83), quienes refieren la co-ocurrencia de comportamientos problemáticos al señalar que rara vez los comportamientos de riesgo se dan de forma aislada, existiendo una correlación significativa, tal como se muestra en el siguiente gráfico:

Gráfico N° 1: Co-ocurrencias de comportamientos problemáticos



Fuente: García y Torres (2015)

Igualmente, el 30 % de jóvenes entre 14 y 17 años se implica en comportamientos *multi-riesgo*, creando situaciones de estrés en la adolescencia que se correlacionan con:

- Fracaso escolar.
- Conducta social desviada.
- Delincuencia.
- Integración en grupos de iguales desviados.
- Consumo de drogas y baja autoestima (Ídem).

De las estadísticas mencionadas se infiere que la presión del grupo puede causar comportamientos *multi-riesgo*, siendo una oportunidad para el trabajo colaborativo preventivo desde la escuela, la familia y la comunidad, y potenciar el desarrollo de comportamientos saludables y competencias emocionales que constituyen un factor importante desde la prevención.

“Las sociedades de todo el planeta experimentan profundas transformaciones y ello exige nuevas formas de educación que fomenten las competencias que las sociedades y las economías necesitan hoy día y mañana” (Morin, 2016:3). Es necesario precisar una mirada a la educación como potenciadora de aptitudes para el equilibrio emocional desde los ambientes de aprendizaje, siendo una oportunidad de mejora que merece ser actualizada y renovada.

De allí que el presente artículo muestra como las competencias emocionales son conectivos para restaurar el caos y reorganizar ambientes de aprendizaje capaces de crear sistemas adaptativos complejos interconectados para la solución de los desafíos planetarios desde la transformación educativa.

2. Método

La investigación se realizó durante un ciclo escolar cuya duración aproximada es de 10 meses, con una muestra probabilística intencionada de 18 docentes, seleccionados con base en dos criterios: ser docentes titulares y demostrar alta interacción social con los alumnos. Cabe mencionar que para los efectos del estudio, los docentes dedican un 80% de su tiempo laboral a actividades que implican relación interpersonal directa con los alumnos, tanto en las aulas como fuera de ellas.

Es importante precisar que la línea de investigación cualitativa se inició con un estudio diagnóstico con base a observaciones y entrevistas semiestructuradas con el fin de obtener información acerca de la práctica educativa desde el autoconocimiento y la autorregulación para generar ambientes de aprendizaje pro sociales. Las observaciones se realizaron desde una inducción analítica para codificar la información mediante un registro anecdótico de comportamientos funcionales y disfuncionales de los docentes durante su jornada laboral.

Igualmente, al categorizar las competencias emocionales se conceptualizaron códigos que permitieron identificar las actitudes claves vinculadas con el autoconocimiento y la autorregulación.

- autoconocimiento: auto percepción y auto aceptación.
- autorregulación: regulación-control y regulación anticipatoria.

Las entrevistas se realizaron mediante codificaciones inductivas utilizando un guión de entrevista, pero igualmente alternando con preguntas espontáneas orientadas a la transformación de los ambientes de aprendizaje desde la reflexión de las competencias

emocionales. Es preciso detallar que las entrevistas se orientaron a la reflexión de cada competencia y su implementación en la dinámica de interacción social docente-alumno, propiciando un clima educativo asertivo y funcional.

3. Resultados

Los hallazgos relevantes de la investigación, desde las observaciones, permitieron rescatar que la dinámica de clase en cuanto a interacción y clima de cooperación es limitado. Los comportamientos de los maestros son disfuncionales en cuanto a la relación interpersonal, tienden a lo instrumental y al castigo. Igualmente hay una incidencia de ausentismo en el alumnado de un 20 %.

En el plano relacional-contextual de los maestros, se indagó sobre las actitudes de defensa tales como levantar el tono de voz, una dinámica de participación condicionada en los alumnos e ineffectividad de las estrategias de aprendizaje, lo cual revela un desconocimiento de la inteligencia emocional en los ambientes de aprendizaje que impactan las relaciones interpersonales. Tampoco se observó una reflexión o auto-evaluación docente que implique el reconocimiento de actitudes que pudieran favorecer el clima áulico.

En el plano de las competencias emocionales, las manifestaciones de los docentes durante las entrevistas semi-estructuradas, proyectan actitudes en los entornos educativos que han sido sintetizadas en los siguientes gráficos:

Gráfico N°. 2: Autoconocimiento: auto percepción y auto aceptación.
 (Actitudes desde el autoconocimiento)



Fuente: elaboración propia, a partir de la aplicación de las encuestas semiestructuradas a los docentes.

Gráfico N°. 3: Autorregulación: regulación-control y regulación anticipatoria
 (Actitudes en proceso desde la autorregulación)



Fuente: elaboración propia, a partir de la aplicación de las encuestas semiestructuradas a los docentes

4. Discusión

Los resultados de la investigación proyectan un proceso de enseñanza y aprendizaje tradicional y positivista desde una educación instrumental, en la cual el maestro es poseedor del conocimiento y los alumnos son receptores de contenidos. La movilidad de saberes es pasiva, desde un formato de comunicación unilateral en donde el bienestar socioeducativo es un área de oportunidad para significar las competencias emocionales como el autoconocimiento y la autorregulación.

Desde la competencia emocional del autoconocimiento, los docentes proyectan actitudes de compromiso; son innovadores en sus estrategias de aprendizaje aunque en algunas ocasiones, por actitudes de los alumnos, no se alcanzan los aprendizajes. Manifiestan su interés por insertar la tecnología a sus situaciones didácticas, lo cual consideran que no es un motivante. Se perciben puntuales y consideran que trabajan en equipo cuando la situación lo requiere.

Desde la autorregulación, las actitudes como la flexibilidad y tolerancia se encuentran en proceso, pues los docentes comentan que se les pide trabajo administrativo que limita su práctica docente. Proyectan que requieren implementar la regulación emocional desde la diversidad cuando enfrentan un alumno con barreras, así como organizar y animar situaciones para aprovechar los entornos de aprendizaje. La socialización con la comunidad educativa y la comunicación con el grupo constituyen un reto, pues en su mayoría comentan ciertas problemáticas por confusiones en acuerdos con los alumnos.

Los enfoques teóricos que estarían en discordancia son los de orden tradicional, como el conductismo, que condiciona la respuesta de forma instrumental con esquemas rutinarios sin una proyección de libre pensamiento. Las nuevas generaciones demandan ambientes de aprendizaje integrales y complejos a partir del saber, el hacer y el ser, como constructos actitudinales que proyectan relaciones interpersonales funcionales y productivas para la mejora social.

El enfoque de la teoría constructivista da una propuesta a favor, ya que desde la dimensión sociocultural proyecta la significación del aprendizaje enmarcando una fase socializadora, así como la construcción de conocimientos autónomos y significantes. Aquí, donde las experiencias favorecen la participación creativa y la autonomía, se valoran los conocimientos previos y el docente se equipara como mediador, facilitando el proceso de enseñanza.

El presente enfoque teórico se construye desde las diferencias individuales para dar paso a iniciativas que provocan foros educativos incluyentes, en donde el docente se beneficia de las aportaciones para significar los aprendizajes. Para el desarrollo de competencias emocionales como el autoconocimiento y la autorregulación, el alumno construye su aprendizaje en un ambiente de interacción, relacionando sus ideas con las de sus compañeros en un proceso dialógico,

En la teoría de las Inteligencias Múltiples se incluyen las inteligencias intra e inter personal, siendo un referente de los propósitos de la inteligencia emocional como las relaciones interpersonales funcionales para el bien común. Por lo tanto, los enfoques teóricos a favor avalan que las competencias emocionales en los entornos educativos son un elemento para generar comportamientos positivos de autopercepción y gestión emocional asertiva para la adaptación social.

Desde los resultados anteriores, se da una crítica interpretativa, infiriendo un área de oportunidad en la práctica docente para su resignificación vocacional.

- El desconocimiento del impacto de la inteligencia emocional en el proceso de enseñanza y aprendizaje.
- La limitación del desarrollo de inteligencias inter e intra personales.
- La omisión del aprendizaje colaborativo y la participación.
- La oportunidad de crear ambientes de aprendizaje funcionales para el desarrollo de competencias emocionales que impacten en las relaciones interpersonales.

Desde la perspectiva del ser inacabado sobresalen ciertas interrogantes que invitan a la reflexión: ¿Por qué se implementa un aprendizaje fragmentado? ¿La calidad educativa incluye la inteligencia emocional? ¿Las competencias emocionales impactan en el proceso de enseñanza y aprendizaje? ¿El pensamiento complejo en una opción transdisciplinar para la transformación educativa? ¿Qué efecto tiene la inteligencia emocional en los ambientes familiares? y ¿Qué relación existe entre la inteligencia emocional y las problemáticas sociales?

Se abren así futuras líneas de investigación enfocadas a:

- La inteligencia emocional y su relación con los procesos de aprendizaje.
- La complejidad desde la transformación docente.
- El desarrollo personal y social desde las competencias emocionales.

A partir del manifiesto del presente artículo, se infiere que la inteligencia emocional es un factor transformador para el bienestar socio educativo desde los ambientes de aprendizaje, siendo este un desafío para los docentes. Considerar la reflexión implica la resignificación y el compromiso de mejora continua desde una elucidación crítica como actores responsables en la implementación de estrategias innovadoras para la evolución de un aprendizaje socio-emocional recursivo.

Los eventos de la realidad proporcionan problemáticas con oportunidades de solución; así se concluye que las competencias emocionales, como el autoconocimiento y la autorregulación, son puntos de partida para la transformación de ambientes de aprendizaje. Desde la contextualización teórica, coincide con el enfoque constructivista y el de las Inteligencias múltiples, siendo una oportunidad para hacer del acto educativo un proceso de desarrollo humano complementario a la adquisición de conocimientos.

La educación es pilar esencial y funcional que fortalece la cultura y habilita los comportamientos eficaces para una vida saludable desde los entornos sociales actuales que invitan a una sana convivencia. Se requiere un plan de acción estratégico que impacte el desarrollo académico-emocional de docentes y educandos, lo que representa un reto al transversar competencias emocionales a contenidos de la malla curricular.

Recapitulando, los propósitos de observar la realidad de los fenómenos emocionales y su impacto en los ambientes de aprendizaje crean incertidumbre y caos. Sustentado, por Morin (2015:18) "Descubrí que el error puede ser fecundo con la condición de reconocerlo, de elucidar su origen y su causa para evitar su regreso". Se puede puntualizar la necesidad perenne de generar actitudes docentes de resignificación y compromiso para generar acciones conscientes y resolutivas.

Considerando que se requiere de la sensibilización para un cambio de paradigma y redimensionar la práctica docente en vías a lograr estándares de calidad, integrando un abanico de aprendizajes cognitivos, emocionales y sociales, se precisa un trabajo introspectivo desde la reflexión actitudinal docente para la transformación de los entornos de aprendizaje, con el compromiso de ejercer un cambio para el beneficio de la comunidad educativa. Lo anterior invita a la conciencia de sí mismo, reconociendo debilidades, fortalezas, capacidades, valores y actitudes que impactan en la práctica docente.

Al concluir el presente artículo es elocuente desarrollar la auto reflexión y hacer un alto en el camino que re-orienta la práctica educativa, superar áreas de oportunidad y replantear una propuesta enfocada al bien común.

5. Referencias bibliográficas.

- Báñez, T., Matulic M^a V. y Falcon, A. M., A. (2017) Conceptualización Del Autoconocimiento Como Competencia Profesional Básica Del Trabajo Social, *Investigación e innovación responsable*, 17, 3.
- Fredickson, B. (2015). *Amor 2.0*. México: Editorial Océano.
- Fregoso L., R. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto?, *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 6 (5), 12.
- García R. C., y Torres R. J. (2015). Educación emocional como aprendizaje saludable en jóvenes universitarios: una reflexión necesaria para el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación como tutores en línea. *Revista científica electrónica de Psicología*, 10, 83.
- Marín M. N. (2017). Desarrollo de la inteligencia emocional infantil, *Educación de calidad en la sociedad del siglo XXI*, Diciembre 2016 nº 368.

- Martínez L.A. (2017). Educación de calidad en la sociedad del siglo XXI, *Calidad educativa*, 3.1.
- Morin E. (2015). *Enseñar a vivir. Manifiesto para cambiar la educación* Buenos Aires: Editorial Nueva Visión.
- Morin E. (2015). *Replantear la educación*. Francia: Editorial UNESCO.
- Ortega A. (2017). La escuela en México, sin garantía de inclusión, *Revista Nacional México*. 7,1
- Pliego L. (2016). "Súper emociones: Una APP para trabajar la inteligencia emocional". *Educación y tecnología*, 3, 2.
- Rodríguez, Vite H. (2017). Ambientes de aprendizaje *Boletín Científico Ciencia Huasteca*, Vol. 2, 4 Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo Secretaría de Desarrollo Internacional.
- Viveros A. P.I. (2016). Ambientes de aprendizaje una opción para mejorar la calidad de la educación, *Reingeniería Educativa*. 1, 12.
- Zimmerman B.J. (2016). El proceso de autorregulación según Zimmerman *Educadamente*, 1, 5.